

HALLAZGO DE ESPECÍMENES DEL GÉNERO *ARA* (AVES, PSITTACIFORMES) PRESENTES EN UNA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL NORTE GRANDE, CHILE

Nieves Acevedo C. (1) y Ricardo Vergara C. (2)

(1) Área de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, Casilla 787, Santiago-Chile
nacevedo@mnhn.cl

(2) Área de Exhibición del Museo Nacional de Historia Natural, Casilla 787, Santiago-Chile
rvergara@mnhn.cl

RESUMEN

Se documenta la presencia de tres objetos correspondientes a restos esqueléticos de aves del género *Ara*, encontrados en una colección arqueológica procedente de Chiu-Chiu, II Región, Chile; reunida en 1913 por Aníbal Echeverría y Reyes. La ubicación cronológica cultural de éstos es poco clara, debido a la escasa evidencia de otros hallazgos. Se postula que su presencia se debe a una acción antrópica de intercambio, ya que estas aves presentan una distribución geográfica en ambientes tropicales.

Palabras claves: Género *Ara*, colección arqueológica, huesos de ave.

ABSTRACT

We report the presence of three specimens of the genus *Ara*, from an archaeological collection from Chiu-Chiu, II Region, Chile, collected by Anibal Echeverria y Reyes in 1913. The evidence is unclear to determinate the temporo-spatial location, since it does not come from a systematic excavation, nevertheless it is possible that their presence is due to exchange human action, since these birds are tropical.

Keys words: Genus *Ara*, Archaeological collection, bird bones.

INTRODUCCIÓN

La colección “Aníbal Echeverría y Reyes” llegó en 1974 al Museo Nacional de Historia Natural producto de un traslado efectuado desde el Museo Histórico Nacional (M.H.N.); cuenta con alrededor de 600 objetos reunidos por Aníbal Echeverría y Reyes, entre 1912-1913 y 1924. La mayoría de ellos proceden de al menos cuatro localidades del Norte Grande de Chile, Chiu-Chiu; Calama, San Pedro de Atacama y otros, y un número menor del extranjero (Novoa *et al.* 1997).

El proceso de documentación de esta colección ha permitido conocer en forma directa algunos objetos, que dadas las características particulares, son de interés arqueológico y museológico por la escasa información existente.

En este marco, el objetivo de este trabajo es entregar la información y a su vez determinar y analizar la presencia de estos tres especímenes en esta colección.

MATERIAL Y MÉTODO

Dentro del proceso de documentación referido previamente se encontraron tres restos esqueléticos de aves, los que fueron sometidos a consultas con especialistas en ornitología para clarificar su filiación y correspondencia ósea.

En este contexto, se efectuó una revisión bibliográfica y se tomaron fotografías además de análisis con el empleo de una lupa estereoscópica de distintos aumentos, confeccionándose fichas de Identificación (Ficha ID), utilizadas en la documentación de cada una de las piezas de esta colección.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los tres restos esqueléticos clasificados anteriormente como “Pico de Guacamayo (*Ara* sp)”, al ser comparados con material taxidermizado existente en el Área de Zoología del Museo Nacional de Historia Natural, permitió ratificar que corresponden a maxilas que conforman el pico de aves pertenecientes al Orden Psittaciformes, Familia Psittacidae y al Género *Ara*, conocidos vulgarmente como “Guacamayos” o “Loros tropicales” (Torres-Mura com. pers. 2011) (Figuras 1, 2 y 3).

Se puede apreciar en las piezas una limpieza profunda e indicios de una acción antrópica posterior a su adquisición. No obstante, los orificios en los objetos inventariados con los N°s 1521 y 1523, son naturales y propios de la conformación del pico de estas aves, en cambio en el objeto N° 1522 tiene perforado el tabique interno que separa ambos orificios nasales, extrayéndose además el tejido óseo interior, restando sólo la parte externa de la maxila, la que a su vez tiene en ambos lados de su base, un orificio adicional. En las tres mandíbulas se verifica un alisamiento de las suturas que las unen al cráneo, previo desprendimiento de la caja craneal. Las mandíbulas inventariadas con los N°s 1522 y 1523 están incompletas, en ambas, el extremo distal está quebrado, probablemente por la acción del tiempo.

La presencia de estas maxilas de loros tropicales del Género *Ara*, de la colección reunida por Aníbal Echeverría y Reyes, en Chiu-Chiu, resulta interesante, dado que el hábitat de estas aves se encuentra en zonas selváticas y hasta ahora no existe registro arqueológico en Chile de la existencia de ellas en el área de hallazgo.

Por otra parte, de acuerdo a indagaciones bibliográficas realizadas sobre la distribución de este género y consultas hechas a especialistas en el tema, no existe evidencia sobre la presencia en nuestro territorio de “Guacamayos” en épocas precolombinas. Los datos consignados en los tres objetos de interés, y para esta colección en general, los adscriben al Período Intermedio Tardío Atacameño (ca. 1200-1400 d.C.). Sin embargo, existen antecedentes respecto a la presencia de un cráneo de la familia Psittacidae, recuperado desde el cementerio de Chorrillos en Calama, asociado al Período Formativo, con fechas C14 AMS entre 850 y 190 a.C. (González y Westfall 2010).

Adicionalmente, existen antecedentes en Perú que indican un intercambio de variados productos entre grupos de la selva y de la sierra desde antes de los Incas, dando cuenta de una extendida tradición basada en la reciprocidad y el intercambio. De este modo, se cuentan productos y bienes de ámbitos amazónicos requeridos por las poblaciones serranas e incluso costeñas, destacando el comercio de coca, monos y plumas de guacamayo (Gade 1972). Según parece, estos objetos “exóticos” eran muy valorizados entre las comunidades prehispánicas, las que mantuvieron otrora un continuo intercambio de productos y materias primas, usados en la fabricación de diversos objetos utilizados en su quehacer cotidiano, como asimismo en ofrendas funerarias o festividades. Mostny (1952) confirma la existencia de plumas de aves selváticas, al describir el atuendo del ocupante principal de la tumba excavada en Chiu-Chiu, agrega que: “...A través de la malla tenía puesta dos largas plumas de loro, una roja y la otra celeste, que colgaba sobre la espalda. Esta clase de loros no existe en Chile, y la región más cercana donde se encuentran es el Beni boliviano” (Mostny 1952: 2).



FIGURA 1. N° de Inventario: 1521 M.H., Caja 19. Descripción: “Pico de Guacamayo (*Ara* sp.)”. Procedencia: Chiu-Chiu, enero de 1913, de otras excavaciones. Colección: Aníbal Echeverría y Reyes. Medidas: Largo: 6,5 cm.; ancho: 3,0 cm.; alto: 3,0 cm.



FIGURA 2. N° de Inventario: 1522 M.H., Caja 19; Descripción: “Pico de Guacamayo (*Ara* sp.)”. Procedencia: Chiu-Chiu, enero de 1913, de otras excavaciones. Colección: Aníbal Echeverría y Reyes. Medidas: Largo 6,0 cm.; ancho 2,8 cm.; alto 3,3 cm.



FIGURA 3. N° de Inventario: 1523 M.H., Caja 19; Descripción: “Pico de Guacamayo (*Ara* sp.)”. Procedencia Chiu-Chiu, enero de 1913, de otras excavaciones. Colección: Aníbal Echeverría y Reyes. Medidas: Largo 5,8 cm.; ancho 2,9 cm.; alto 3,0 cm.

CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica arrojó escasa información sobre este tipo de objetos. Sin embargo, es probable que los tres restos esqueléticos provengan de un cementerio, donde debieron formar parte de ofrendas funerarias específicas, ya que no se encuentran en forma masiva, lo que estaría indicando por otro lado su particular simbolismo para quienes los poseían como parte de sus bienes, posiblemente de “estatus”.

De acuerdo a Gade (1972), esta práctica de intercambio de productos se encuentra desde épocas preincaicas, siendo utilizados tanto para materias primas como para la elaboración de objetos; además poseían un valor intrínseco que los hacía ser considerados como bienes de prestigio e intercambio, tanto para los grupos de las latitudes selváticas como para otros lejanos a estos espacios. Estos aspectos y comportamientos pueden ser considerados para distintos espacios del Área Andina desde tiempos preincaicos.

Finalmente, el dar a conocer estos singulares, escasos y significativos restos arqueo-oritológicos, contribuye a ponderar esta clase de objetos arqueológicos, y destacar su presencia en zonas alejadas de su lugar de origen, ratificando la interacción y el intercambio de productos entre distintas poblaciones y la integración de diversos espacios mediante el tráfico de caravanas de llamas, demostrando con ello que las poblaciones andinas poseían un vasto conocimiento de su entorno desde antes del surgimiento del Estado Inca.

AGRADECIMIENTOS

Comprometen nuestros agradecimientos Herman Núñez, Juan Carlos Torres-Mura, y Gloria Rojas, todos investigadores del Área de Zoología y Botánica del Museo Nacional de Historia Natural, por sus valiosos aportes a este trabajo. Un agradecimiento especial a María Eliana Ramírez y a Carlos González G., quienes contribuyeron sustancialmente con sus aportes a este manuscrito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GADE, D.W.

1972 Comercio y Colonización en la zona de contacto entre la Sierra y las Tierras Bajas del Valle del Urubamba, Perú. Actas y Memorias Vol. 4 :207-221 del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, Lima, Perú.

GONZÁLEZ, C. y C. WESTFALL

2010 Cementerio Regimiento Chorrillos de Calama: Testimonios funerarios formativos en el Loa Medio, Región de Antofagasta Simposio Norte Grande T. 1: 95-105. Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.

MOSTNY, G.

1952 Una Tumba de Chiu-Chiu. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, Chile, 27(1) :1-54.

NOVOA, X., N. ACEVEDO C., M. MARDÓNEZ y N. LOBOS

1997 Puesta en valor de la Colección Aníbal Echeverría y Reyes. Informe final del Proyecto FONDART 1488. Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural. Santiago, Chile, 329: 3-12.

La publicación de la presente edición, en lo que refiere a límites y fronteras del país, no compromete en modo alguno al Estado de la República de Chile.